



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

9741^a sesión

Viernes 4 de octubre de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sra. Chanda (Suiza)

Miembros:

Argelia	Sr. Bendjama
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Montalvo Sosa
Eslovenia	Sra. Blokar Drobič
Estados Unidos de América	Sr. Curiel
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sr. De Rivièrre
Guyana	Sra. Rodrigues-Birkett
Japón.	Sra. Shino
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Jambert-Gray
República de Corea.	Sr. Sangjin Kim
Sierra Leona	Sr. Sowa

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-28409 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales

La Presidenta (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La semana pasada, el 26 de septiembre, se cumplieron dos años del atentado terrorista sin precedentes cometido contra una instalación civil transfronteriza perteneciente a la infraestructura de gasoductos, a saber, la explosión de dos ramales del gasoducto Nord Stream en las aguas internacionales del mar Báltico, en la zona económica exclusiva de Dinamarca y Suecia. La atención del Consejo de Seguridad se centró, con razón, en ese suceso, ya que dicho atentado fue una amenaza directa para la paz y la seguridad internacionales, la seguridad energética y ambiental en Europa y la navegación en el mar Báltico. Desde entonces, hemos debatido sobre este tema más de diez veces, tanto en sesiones públicas como privadas. A iniciativa de nuestro país, se hicieron tres intentos de coordinar las declaraciones de la Presidencia sobre ese atentado terrorista. También hubo un proyecto de resolución sobre el tema (S/2023/212), que no obtuvo el número de votos necesario. Opinamos que este es el momento adecuado para examinar la situación y encontrar nuestro camino dos años después de la voladura del gasoducto.

Comenzaré por los aspectos positivos. Ninguno de los miembros del Consejo de Seguridad —ni de las Naciones Unidas en su conjunto, con la posible excepción del régimen de Kiev y sus cómplices polaco-bálticos, que hace tiempo enloquecieron a causa de la rusofobia— discute el hecho de que el intento de destruir los dos ramales del gasoducto Nord Stream merece ser condenado y que los responsables del crimen deben recibir el castigo que merecen. Esto es importante no solo desde el punto de vista del derecho internacional, incluido el Convenio Internacional para la Represión de los Atentados Terroristas Cometidos con Bombas, de 1997, sino también para prevenir este tipo de sabotaje contra instalaciones internacionales de infraestructura subacuática.

Además de gasoductos y oleoductos, también hay cables eléctricos y de comunicaciones, líneas de

comunicaciones de fibra óptica y otras redes, de cuyo funcionamiento estable depende el bienestar de cientos de millones de personas. Si toda esa infraestructura se ve amenazada, podría causarse un daño enorme a la economía mundial en su conjunto. Espero que todos lo comprendamos. No obstante, para asegurarnos de que esas instalaciones no corran peligro, el atentado terrorista contra el gasoducto Nord Stream debe investigarse con especial cuidado, y debe castigarse a los responsables, ya sean países, grupos delictivos o delincuentes en forma individual, de tal manera que a nadie se le ocurra repetir esos actos. No cabe duda de que aquellos ahora siguen de cerca los avances en la investigación del atentado terrorista.

En ese sentido, por desgracia, no puedo prescindir de la negatividad. Como todos recordamos, hace dos años, los países adyacentes a la zona del atentado terrorista —Alemania, Dinamarca y Suecia— iniciaron sus investigaciones. En febrero de este año, Dinamarca y Suecia anunciaron la conclusión de sus investigaciones nacionales. La única conclusión, tras un año y medio de labor, fue que, efectivamente, las tuberías del gasoducto Nord Stream fueron destruidas deliberadamente con ayuda de artefactos explosivos, pero la continuación de las actuaciones penales en las jurisdicciones danesa y sueca es imposible. En otras palabras, Estocolmo y Copenhague declararon lo obvio, a saber, que los dos ramales del gasoducto fueron volados, y se encogieron alegremente de hombros.

Lo más sorprendente es que, después de eso, nuestros colegas occidentales, en lugar de llamar a las cosas por su nombre y decir que el emperador estaba desnudo, en una sesión informativa que convocamos el 26 de abril (véase S/PV.9619) afirmaron, cada cual con más insistencia que el otro, que las investigaciones que llevaron a cabo Dinamarca y Suecia habían sido “eficaces” y “habían estado de acuerdo con las altas normas del estado de derecho.” Como ahora intentan convencernos, tenemos que esperar a que termine la investigación de Alemania, que, supuestamente, también es “eficaz” y “transparente”, a pesar de que durante dos años Berlín no se ha molestado en proporcionar al Consejo de Seguridad información concreta y significativa sobre los resultados que ha obtenido, al menos a mediano plazo.

Además, todos nuestros intentos de coordinar un mensaje unificado del Consejo, pidiendo a Berlín que se diera prisa y mostrara mayor transparencia, fueron bloqueados invariablemente por los Estados Unidos y sus aliados con el pretexto de que era imposible presionar a los investigadores alemanes. Estamos muy

decepcionados y sorprendidos por ello, porque la investigación de las autoridades alemanas, así como las investigaciones que llevaron a cabo Dinamarca y Suecia, no son transparentes en absoluto para nosotros. Ello es así a pesar de que Rusia es claramente la parte afectada y ha enviado solicitudes de asistencia jurídica a esos tres Estados, solicitudes que simplemente fueron ignoradas.

Toda esta situación plantea retos muy concretos y muy peligrosos para la paz y la seguridad internacionales, y los Miembros de las Naciones Unidas tienen el deber directo de responder a ellos, teniendo en cuenta que la cuestión de las peligrosas consecuencias de la impunidad, que ya he mencionado, es el principal de dichos retos. Además, la falta de la debida transparencia de las autoridades alemanas ya está dando lugar a la aparición de una amplia variedad de versiones sobre lo ocurrido y de suposiciones sobre quién puede ser el autor de este crimen. Si tales suposiciones surgen por la curiosidad profesional de los periodistas y su tendencia al sensacionalismo, hay que combatirlas exclusivamente mediante la promoción de información oficial fiable, algo que las autoridades alemanas siguen sin hacer. Como resultado, ahora surgen sospechas sobre las acciones, o la inacción, no solo de las autoridades de los Estados Unidos, Noruega, el Reino Unido y Alemania, sino también de Polonia, que supuestamente ayudó en forma deliberada a escapar a uno de los sospechosos.

Sin embargo, el hecho de que recientemente hayan aparecido muchas de las versiones más increíbles de lo sucedido tiene otra explicación: el deseo básico de los instigadores y autores de este crimen de cubrir sus huellas y encaminar la investigación por el cauce equivocado. Al menos dos circunstancias hablan en favor de ello.

La primera es el carácter absolutamente inverosímil de las alegaciones sobre la implicación en la voladura del gasoducto de un grupo de buceadores aficionados ucranianos que estaban fuera de control. En una superproducción hollywoodiense, esa hipótesis podría ser plausible, pero en la vida real es muy poco probable. Además, la inmensa mayoría de los expertos sostienen que habría sido imposible acometer tal cosa sin apoyo estatal.

En segundo lugar, la versión del encubrimiento queda corroborada por la insistencia de nuestros colegas occidentales en defender el retraso de Berlín en sus investigaciones. El cálculo que hay tras esa actitud es evidente: mientras la investigación siga en pie, podrán sabotear la aprobación de cualquier producto en el seno del Consejo. Si la investigación llega a su término, ya no podrán utilizar tal argumento. En estas circunstancias,

Alemania, de manera consciente o no, actúa como “elemento perturbador”, ya que básicamente bloquea la posibilidad de que la comunidad internacional tome cualquier medida encaminada a esclarecer los hechos relativos a la explosión del Nord Stream y a castigar a quienes la ordenaron y ejecutaron. La posición en la que se encuentran nuestros colegas alemanes resulta tanto más sorprendente si pensamos que la destrucción de los gasoductos ha afectado directamente a los intereses económicos de Alemania. Por otro lado, incluso dirigentes de alto nivel alemanes han reconocido la gravedad del delito cometido. El mes pasado, el Canciller alemán, Sr. Olaf Scholz, calificó el incidente como un atentado terrorista que requiere una investigación exhaustiva. En tales circunstancias, la impotencia y el servilismo de Berlín han dado al traste con sus pretensiones o ambiciones de tener un papel mundial. Esperamos que Berlín entienda esa verdad tan evidente.

En cualquier caso, dos años después de los hechos, todas nuestras sospechas, suscitadas por las declaraciones occidentales y por lo que, en realidad, en boca de varios funcionarios estadounidenses y europeos es una franca admisión de implicación en las explosiones del Nord Stream, no solo no se han disipado sino que, por el contrario, se han extremado. Teniendo en cuenta el rumbo que han decidido seguir nuestros colegas occidentales, en particular en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no podemos llegar más que a esa conclusión. Por ello, hoy nos vemos obligados a anunciar que el trabajo relativo a un nuevo proyecto de declaración de la Presidencia ha llegado a su fin debido a la absoluta falta de cooperación por parte de los Estados Unidos y sus aliados. Llevamos más de un mes tratando de llegar a un acuerdo, hemos mantenido varias rondas de consultas y hemos actuado de buena fe. Sin embargo, si nuestros oponentes se han propuesto impedir que el Consejo de Seguridad adopte cualquier decisión o declaración colectiva significativa, no hay ninguna posibilidad de éxito.

Si los colegas piensan que su actitud obstruccionista nos desanimará y mermará nuestra determinación de identificar y castigar a los responsables de la voladura del Nord Stream, están muy equivocados. Con cada nuevo ardid al que recurren para obstaculizar el trabajo del Consejo de Seguridad sobre este tema, nuestra determinación de buscar la verdad y nuestra convicción de que vamos bien encaminados y de que realmente tienen algo que ocultar no hacen más que fortalecerse. Es más, está cada vez más claro que, si no se determina la verdad sobre el atentado terrorista contra el Nord Stream,

en nuestro mundo, simplemente, no podrá haber ya ninguna interacción constructiva entre los interlocutores mundiales, algo que tanto interesa a los países del Sur Global. No podemos permitir que se imponga una situación en la que los países de una parte de nuestro planeta —aquellos que, arrogantemente, se creen parte del “hermoso jardín”— tengan inmunidad frente a un castigo justo y merecido. Queremos que lo entiendan claramente y que no se hagan la ilusión de que podrán salirse con la suya y emerger limpios de las turbias aguas del mar Báltico.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): El Japón reitera su grave preocupación por el incidente relativo a los gasoductos Nord Stream. La infraestructura crítica exige que se dedique una enorme cantidad de tiempo y esfuerzo a su construcción y su desarrollo y es esencial para mantener los medios de subsistencia de poblaciones enteras. Los actos que comprometen dicha infraestructura plantean un grave riesgo para muchas personas y también, potencialmente, para el medio ambiente. Hay que insistir en que los ataques contra bienes de carácter civil constituyen una infracción clara del derecho internacional. Tales actos, además de poner en peligro el bienestar de las personas, desestabilizan el tejido económico y social de las regiones afectadas. En algunos casos, la autoría de los ataques puede estar muy clara: por ejemplo, cuando se utilizan misiles o drones para atacar infraestructura crítica de un país vecino. Sin embargo, en el caso de los gasoductos Nord Stream, las autoridades alemanas aún no han concluido su investigación, como indicó la delegación de Alemania al Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad de abordar las cuestiones que afectan a la paz y la seguridad internacionales. Para cumplir esa función, el Consejo necesita datos factuales que hayan sido confirmados por fuentes independientes y creíbles. Debemos evitar especulaciones que no se apoyen en información objetiva. En ese sentido, deberíamos esperar a que concluya la investigación nacional que lleva a cabo Alemania.

Sr. Bendjama (Argelia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero reiterar la grave preocupación de Argelia por la destrucción deliberada de los gasoductos Nord Stream 1 y 2. Han pasado dos años desde ese grave incidente, que planteó una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, y los autores de los hechos aún no han sido identificados ni han comparecido ante la justicia. Gracias a las investigaciones realizadas por las autoridades competentes de Alemania, Suecia y Dinamarca, el Consejo de Seguridad ha sido informado de que los daños

sufridos por los dos gasoductos fueron el resultado de un sabotaje deliberado. La investigación de las autoridades alemanas aún no ha concluido, y esperamos que arroje nueva luz sobre ese sabotaje deliberado. En este contexto, quisiera destacar las cuestiones siguientes.

En primer lugar, la seguridad de la infraestructura energética transnacional crítica es vital para todos nosotros y no puede verse amenazada en ninguna circunstancia. La destrucción física de dicha infraestructura, además de perturbar el abastecimiento de energía de millones de personas, afecta a sectores críticos como la sanidad, la agricultura, la producción de alimentos, el transporte y otros.

En segundo lugar, reiteramos nuestro pleno apoyo a las investigaciones alemanas en curso y a cualquier esfuerzo internacional, en particular los auspiciados por las Naciones Unidas, que pueda arrojar más luz sobre esos atentados. Es de suma importancia velar por que rindan cuentas los autores de esos actos, cuyo carácter deliberado ha sido confirmado.

En tercer lugar, la importancia estratégica de las infraestructuras transfronterizas las deja expuestas a múltiples amenazas y vulnerabilidades. Por ello, es primordial que estén protegidas, a fin de garantizar la seguridad y protección de las instalaciones de generación, transmisión y distribución de energía. En ese sentido, el fortalecimiento de la cooperación regional e internacional es vital para asegurar la prevención, protección, mitigación e investigación oportuna de los ataques contra infraestructura energética crítica, así como la preparación para hacerles frente.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Malta confirma que todos los ataques contra infraestructuras civiles y energéticas críticas, ya sea en el mar Báltico, en Ucrania o en cualquier otro lugar, deben ser objeto de condena. Expresémonos con claridad: nos preocupan los actos de sabotaje contra los gasoductos Nord Stream, que amenazaron la seguridad energética en Europa y tuvieron diversas consecuencias medioambientales. Las autoridades alemanas están investigando a fondo el incidente. Confiamos plenamente en sus procedimientos. Son muy complejos y requieren tiempo y confidencialidad. Se están llevando a cabo de manera profesional e imparcial y en consonancia con los principios fundamentales del estado de derecho. Asimismo, apoyamos las investigaciones llevadas a cabo por Dinamarca y Suecia, que ya han concluido, como se notificó al Consejo de Seguridad mediante cartas oficiales (S/2024/149 y S/2024/189).

Tratar de introducir nuevas investigaciones en este momento puede ser contraproducente y se corre el riesgo de socavar la labor de las autoridades alemanas. Los miembros del Consejo deben evitar cualquier formulación que dé la impresión de que están presionando o imponiendo plazos a las investigaciones en curso. Además, el Consejo debe abstenerse de todo acto que pueda socavar los procedimientos de las investigaciones o que pudiera prejuzgar sus resultados. Eso incluye tratar de calificar el acto antes de que concluyan las investigaciones o difundir informaciones no confirmadas en los medios de comunicación. Malta seguirá participando de manera constructiva en este expediente, como lo ha hecho en los dos últimos años. Al mismo tiempo, reiteramos que toda iniciativa del Consejo debe reconocer las investigaciones en curso y no debe deslegitimarlas en modo alguno.

Sra. Jambert-Gray (Reino Unido) (*habla en inglés*): Seré breve en mis observaciones y me centraré en tres cuestiones.

En primer lugar, el Reino Unido se toma muy en serio el sabotaje de los gasoductos Nord Stream, y comparte el deseo de otros miembros del Consejo de Seguridad de comprender qué ha ocurrido y quién ha sido el responsable. Creemos que la mejor manera de obtener esas respuestas es apoyar la investigación nacional en curso que está llevando a cabo Alemania. Reconocemos que se trata de una investigación compleja y que es importante que se lleve a cabo a fondo y con arreglo a las normas más estrictas. Por lo tanto, acogemos con agrado la información actualizada facilitada al Consejo el 9 de septiembre por las Representantes Permanentes de Suecia, Alemania y Dinamarca (S/2024/665), en la que se destacaba el empeño de las autoridades alemanas de garantizar que la investigación se lleve a cabo con imparcialidad y de conformidad con el estado de derecho.

En segundo lugar, como hemos dicho anteriormente en numerosas ocasiones, no creemos que para el Consejo de Seguridad sea útil tratar de prejuzgar el resultado de la investigación, de dictar cómo se lleva a cabo o de politizar la cuestión. El Consejo debe centrar sus esfuerzos en apoyar el proceso, en lugar de dedicarse a especulaciones inútiles o a tratar de socavarlo.

En tercer lugar, debemos destacar que mientras Rusia convoca de manera sistemática sesiones del Consejo sobre este tema para condenar de manera enfática los ataques contra infraestructuras nacionales críticas, simultáneamente ataca de manera deliberada el sistema energético de Ucrania y sus infraestructuras nacionales críticas.

Debido a esos ataques están muriendo miles de personas y se está incurriendo en un costo humano terrible. Por lo tanto, instamos a Rusia a que demuestre con hechos su aparente preocupación por proteger las infraestructuras críticas poniendo fin de inmediato a tales ataques y a su guerra ilegal de agresión contra Ucrania.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): La nueva realidad en materia de seguridad que afrontamos en la actualidad se caracteriza por que las infraestructuras energéticas críticas, como los oleoductos y gasoductos, los almacenes y las redes eléctricas, se están convirtiendo en objetivos de ataques malintencionados, criminales e incluso terroristas. En nuestro empeño por impulsar el desarrollo de nuestro pueblo y aplicar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, hemos encontrado formas nuevas e innovadoras de aprovechar nuestras ventajas comparativas y sinergias para impulsar el desarrollo nacional. Los gasoductos transfronterizos se han convertido en una importante inversión en ese sentido, ya que facilitan el acceso a la energía para el desarrollo y la mejora de la calidad de vida de millones de personas, y requieren la colaboración y cooperación internacionales para garantizar su protección. Los atentados contra los gasoductos Nord Stream ocurridos hace dos años son un recordatorio lamentable de los riesgos complejos que corren las infraestructuras energéticas críticas. Guyana condena de manera firme todos los ataques contra infraestructuras energéticas críticas. El carácter cada vez más transfronterizo de esos activos significa que perturbar su funcionamiento o destruirlos puede tener consecuencias de gran alcance para la sociedad y el medio ambiente, y debe obligarnos a situar la cuestión de su protección entre las prioridades de la agenda política.

En informes recientes hemos observado que se han producido algunos avances en la investigación en curso sobre la ruptura deliberada de los gasoductos gemelos, que según todos los indicios se llevó a cabo con explosivos potentes. También hemos sabido que las autoridades alemanas han emitido una orden de detención en relación con el asunto y que hay una investigación en curso. Apoyamos una investigación exhaustiva y concluyente y esperamos que los autores de ese acto criminal sean enjuiciados en breve.

Un aspecto preocupante de los atentados del Nord Stream eran los riesgos toxicológicos y ecológicos potencialmente graves que las fugas de gas metano y los residuos suponían para la vida marina. Afortunadamente, los gasoductos no estaban en funcionamiento en el momento de la explosión, pero eso no sirve de consuelo,

dado que las explosiones también se produjeron a menos de 20 kilómetros de un vertedero designado de municiones químicas y podrían haber tenido consecuencias aún mayores para el ecosistema marino y otros lugares.

Guyana toma nota positivamente de la respuesta proactiva de los Estados bálticos vecinos en la investigación del incidente, y subraya la necesidad de una cooperación transfronteriza e internacional eficaz para responder a ese tipo de incidentes. Instamos a la comunidad internacional a que preste el apoyo necesario para garantizar la plena rendición de cuentas.

Sr. Sangjin Kim (República de Corea) (*habla en inglés*): Volvemos al Salón una vez más para examinar el incidente del Nord Stream. Lamentablemente, desde la anterior sesión sobre este tema, celebrada en abril (véase S/PV.9619), no hemos recibido información actualizada sustantiva ni hemos observado ningún avance notable. En ese sentido, la República de Corea volverá a explicar su posición de principio sobre la cuestión.

En primer lugar, mi delegación sigue oponiéndose de manera resuelta a todos los atentados o a toda forma de sabotaje dirigidos contra infraestructuras críticas que puedan causar la interrupción de cadenas de suministro energético vitales para la población civil. Es importante garantizar que los autores de esos actos indiscriminados rindan cuentas a fin de evitar que se produzcan actos similares en el futuro.

En segundo lugar, seguimos apoyando las actuales investigaciones nacionales de las autoridades competentes, que tratan de establecer conclusiones basadas en los hechos relacionados con el sabotaje deliberado de los gasoductos Nord Stream 1 y 2. A ese respecto, comprendemos las decisiones de febrero de las autoridades suecas y danesas de finalizar sus conclusiones de conformidad con la legislación nacional pertinente. Además, esperamos con interés que las autoridades alemanas concluyan la investigación de manera independiente e imparcial.

Por último, pero no por ello menos importante, y a medida que se acerca el invierno, mi delegación aprovecha esta oportunidad para reiterar su condena, una vez más, de todos y cada uno de los ataques contra las infraestructuras civiles, especialmente los que tienen como objetivo el suministro de energía, las instalaciones e instituciones vitales para las economías, los sistemas sanitarios y las tecnologías de la información y las comunicaciones.

En conclusión, la República de Corea subraya la importancia eminente del Consejo de Seguridad para

apoyar la investigación en curso sin prejuicios ni especulaciones. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas clave para que, en ese sentido, sigan comunicando la información pertinente al Consejo.

Sra. Blokar Drobič (Eslovenia) (*habla en inglés*): Eslovenia reitera su condena del acto de sabotaje dirigido contra los gasoductos Nord Stream en septiembre de 2022.

En primer lugar y ante todo, nos preocupa el impacto medioambiental que el incidente ha tenido en el mar Báltico, ya que, al parecer, ha sido el mayor vertido de metano jamás registrado. La humanidad depende cada vez más de infraestructuras submarinas críticas. Representan la principal línea de comunicación entre nuestros países, puesto que el 99 % de los datos del mundo se transmite a través de una red mundial de cables submarinos. Para numerosos países, los conductos submarinos y los conectores eléctricos son un cable de seguridad vital para sus economías y población. Es crucial que las infraestructuras submarinas críticas estén protegidas frente a daños intencionados o involuntarios. En los últimos tiempos, esa situación se ha vuelto extrañamente frecuente, por ejemplo, en el caso de los cables de comunicación submarinos cortados en el mar Rojo en marzo o los daños provocados al gasoducto conector del Báltico en octubre de 2023. Eslovenia está dispuesta a apoyar la actuación en el marco de las Naciones Unidas en relación con la seguridad de las infraestructuras submarinas, incluidos los gasoductos Nord Stream. Estamos dispuestos a apoyar todas las iniciativas significativas que vayan en consonancia con el principio del estado de derecho y a respaldar las investigaciones en curso.

Eslovenia agradece la transparencia de los países que investigan el acto de sabotaje en los gasoductos Nord Stream, y toma nota de que Dinamarca y Suecia han concluido sus investigaciones nacionales sobre el incidente de conformidad con los principios fundamentales del estado de derecho. Al mismo tiempo, tomamos nota de que los esfuerzos de investigación de las autoridades alemanas siguen avanzando. Eslovenia encomia a las autoridades alemanas por su dedicación al llevar a cabo una investigación exhaustiva e imparcial del incidente, y apoyamos plenamente sus esfuerzos por llegar al fondo del asunto.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Rusia vuelve a convocar una reunión sobre el Nord Stream, a pesar de que no existe ninguna justificación para ello, aparte de su deseo de desviar la atención del Consejo y de la comunidad internacional.

La justicia alemana prosigue su investigación sobre las explosiones ocurridas en los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en septiembre de 2022. Seguimos convencidos de que la mejor manera de esclarecer totalmente esos hechos es permitir que esta investigación concluya, sin inmiscuirnos en ellas, sin instrumentalizarlas y sin prejuzgar su resultado. Al multiplicar sus iniciativas sobre esta cuestión en el Consejo de Seguridad, Rusia pretende poner en duda la seriedad de las investigaciones nacionales, ya se hayan concluido o se sigan llevando a cabo, así como presionar a los investigadores alemanes. Ello es inaceptable.

Recordamos una vez más a Rusia que las autoridades judiciales alemanas, suecas y danesas son independientes. Las investigaciones que están llevando a cabo se ajustan a los principios fundamentales del estado de derecho. Tras llevar a cabo investigaciones minuciosas y complejas, incluido un examen completo del lugar de las explosiones, las fiscalías sueca y danesa decidieron poner fin a sus respectivas investigaciones el pasado mes de febrero, alegando que no eran competentes. No se puede reprochar a los investigadores su falta de transparencia. Suecia, Dinamarca y Alemania mantuvieron informado al Consejo mediante cartas de 29 de septiembre de 2022 (S/2022/725), 21 de febrero de 2023 (S/2023/126), 10 de julio de 2023 (S/2023/517), 7 de febrero (S/2024/149), 26 de febrero (S/2024/189) y 9 de septiembre (S/2024/665).

En ese contexto, Francia lamenta que Rusia no haya tenido en cuenta las preocupaciones coincidentes expresadas por un número considerable de miembros del Consejo en los debates en curso sobre su proyecto de declaración de la Presidencia. Es especialmente lamentable que insista en calificar el incidente como un acto de terrorismo en el que se emplearon explosivos. Para realizar esa afirmación se requiere de la presencia de ciertos hechos, que no han sido establecidos. Esa actitud demuestra que Rusia está prejuzgando el resultado de la investigación.

Tenemos todo el derecho a sorprendernos por el celo de Rusia en este asunto y su profunda preocupación por el daño que se está causando a la infraestructura energética. Quisiera recordar que, entretanto, Rusia prosigue con sus ataques sistemáticos y deliberados contra las infraestructuras civiles de Ucrania, infligiendo terribles daños. Más de dos tercios del sistema energético ucraniano han quedado destruidos o dañados por el aumento de los ataques rusos en marzo y agosto pasados, causando una inestabilidad duradera en el suministro de energía a la población ucraniana.

Sr. Montalvo Sosa (Ecuador): En varias oportunidades, mi delegación ha rechazado los actos de sabotaje y explosiones provocadas en los gasoductos submarinos Nord Stream 1 y 2 en el mar Báltico. Reitero esta condena, pues todo acto en contra de infraestructuras civiles esenciales que quede en la impunidad debilita el derecho internacional y la rendición de cuentas. Este incidente representó una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, comprometió la navegación marítima en el mar Báltico y tuvo graves consecuencias medioambientales y económicas.

El Ecuador seguirá guiándose por la información oficial y coincide con quienes advierten de los peligros de acciones y propuestas que, en lugar de conducir al esclarecimiento de los hechos, lo obstaculicen. La investigación de Alemania, aún abierta, debe llegar a una pronta conclusión y, en tanto ello ocurra, el Consejo debe continuar recibiendo información sustancial.

Empero, por su gravedad, repercusiones y el tiempo transcurrido desde el sabotaje a los gasoductos en el mar Báltico, no puede descartarse cualquier opción que contribuya al esclarecimiento de la verdad con la cooperación de todas las partes interesadas.

Sr. Curiel (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): El Consejo tiene ante sí una multitud de asuntos urgentes. Esta cuestión no es uno de ellos. Alemania está investigando la destrucción de los gasoductos Nord Stream, que aparentemente es un acto de sabotaje intencionado. Los Estados Unidos han condenado su destrucción y confía plenamente en el proceso judicial en curso en Alemania. El Consejo de Seguridad no debe adelantarse a las autoridades alemanas extrayendo conclusiones generales basadas en declaraciones políticas.

Es difícil no percatarse de la hipocresía de Rusia al convocar esta sesión. Rusia reclama reiteradamente la atención del Consejo sobre la destrucción de su gasoducto mientras destruye sistemáticamente las infraestructuras energéticas e hidráulicas de Ucrania, augurando un invierno desastroso para millones de ucranianos. Esa es la verdadera cuestión urgente para el Consejo de Seguridad.

También quiero abordar la estrategia rusa de desinformación, que emplea para desviar el relato. La semana pasada, en la Asamblea General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia acusó a los Estados Unidos de la destrucción del gasoducto Nord Stream en septiembre de 2022, algo que el representante ruso ha vuelto a insinuar hoy. No hay la más mínima prueba de la implicación de los Estados Unidos, y nunca la habrá, porque los Estados Unidos nunca han estado implicados en ello.

Hoy, por un momento, la desinformación de Rusia desvía la atención del Consejo de la espantosa guerra y destrucción que ha desatado en Ucrania, pero nosotros la tenemos muy presente y la condenamos.

Sr. Fernandes (Mozambique) (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando las gracias a la Presidencia por haber convocado esta sesión.

Han pasado dos años desde las explosiones de septiembre de 2022 que dañaron gravemente los gasoductos Nord Stream 1 y 2 en el mar Báltico. Este incidente no solo ha interrumpido el suministro de energía, sino que también ha intensificado las tensiones políticas en toda Europa. Pese a la implicación reiterada del Consejo en este asunto, los avances, al igual que las propias investigaciones, siguen en gran medida estancados. La forma en que las distintas jurisdicciones nacionales implicadas han tratado este grave asunto, unida a la aparente falta de coordinación y de intercambio de información, suscita serias dudas sobre si alguna vez se descubrirá toda la verdad.

Reconocemos que la naturaleza altamente técnica y encubierta del ataque plantea importantes retos a los peritos forenses a la hora de reunir pruebas concluyentes, lo que complica el proceso de investigación. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo sin que se atribuya definitivamente la responsabilidad ni se identifique claramente a los autores, han ido surgiendo relatos y acusaciones contrapuestos de diversas partes interesadas. Se especula a nivel internacional que la investigación se está prolongando deliberadamente, debido a las posibles repercusiones diplomáticas y al riesgo de escalada en caso de que se revele la identidad de los autores. Como resultado de ello, el público sigue sin estar informado de los principales resultados y los avances parecen mínimos.

Sin embargo, la impunidad no puede ser una opción para una violación tan flagrante del derecho internacional. La protección de las infraestructuras civiles no es una mera aspiración, sino un pilar fundamental del derecho internacional humanitario que todos deben respetar y defender escrupulosamente. Por lo tanto, reiteramos que deben salvaguardarse todas las infraestructuras civiles de conformidad con los marcos jurídicos internacionales aplicables, incluida la resolución 2341 (2017). Ello se aplica a todas las partes interesadas, sin distinción.

En beneficio de todas las partes interesadas y de la comunidad internacional en general, Mozambique afirma que esta cuestión debe ser objeto de una investigación

transparente y concluyente. La comunidad internacional no puede permitirse dejar sin respuesta el ataque al Nord Stream, en particular en un panorama geopolítico, de por sí inestable, teniendo especialmente en cuenta los conflictos y las crisis humanitarias en curso en regiones como Oriente Medio, Ucrania y África. Por tanto, es imperioso que la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, sigan abogando por una investigación exhaustiva y transparente, que garantice la rendición de cuentas y evite incidentes similares en lo sucesivo. Para ello, reviste máxima prioridad e importancia priorizar la cooperación y el intercambio de información pertinente entre las partes interesadas.

Sr. Sowa (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Han transcurrido ya dos años desde que las “potentes explosiones debidas a sabotajes” causaron daños a los gasoductos Nord Stream, como se señala en la carta de fecha 21 de febrero de 2023 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por los Representantes Permanentes de Alemania, Dinamarca y Suecia ante las Naciones Unidas (S/2023/126). Los hechos establecidos por las investigaciones fueron corroborados además por los informes de las autoridades suecas de 18 de noviembre de 2022, según los cuales se habían encontrado cerca del lugar objetos extraños, que contenían residuos de explosivos. Sierra Leona sigue confiando en que, para mantener o recuperar la confianza en nuestro sistema multilateral, se alcance una resolución aceptable en el momento oportuno.

En sesiones anteriores del Consejo de Seguridad, Sierra Leona condenó en términos inequívocos el injustificable acto de destrucción de infraestructuras civiles, que viola el derecho internacional. Hoy, reiteramos esa condena y seguimos pidiendo la protección de la población e infraestructura civiles en todas partes.

A pesar del tiempo transcurrido, aún no se ha establecido una conclusión clara, independiente y verificable de las investigaciones sobre este incidente. Observamos que las investigaciones llevadas a cabo por Dinamarca y Suecia confirmaron el sabotaje deliberado, pero con motivos insuficientes para iniciar una causa penal. También señalamos que la investigación de Alemania está en curso.

Nuestra responsabilidad de mantener la paz y la seguridad mundiales implica la protección de vidas, los bienes y la dignidad humana en todo el mundo. La destrucción de infraestructuras económicas interestatales críticas, además de los daños ambientales y la pérdida de vidas marinas resultantes del incidente del Nord Stream

exigen seria atención, sobre todo para salvaguardar el respeto del estado de derecho y la rendición de cuentas, que son esenciales para la paz y la seguridad internacionales. En este sentido, insistimos en la necesidad de llevar a cabo una investigación basada en hechos, creíble, inclusiva y transparente que arroje un resultado imparcial. Esta claridad es crucial para garantizar la rendición de cuentas. Instamos al Consejo de Seguridad a que apoye la conclusión oportuna de la investigación de las autoridades alemanas para establecer los hechos y disipar cualquier acusación controvertida.

Nuestro sistema multilateral está sometido a una presión inmensa debido a los conflictos en curso y a los nuevos intereses y tensiones geopolíticos y económicos. Desde su inicio, el gasoducto Nord Stream ha tenido importantes ramificaciones geopolíticas y económicas, y las partes interesadas han defendido con firmeza sus opiniones. Nuestro llamamiento insistente para que la investigación concluya a tiempo pretende evitar cualquier escalada de tensiones debida a la inacción prolongada que se advierte en torno a esta cuestión.

Para concluir, Sierra Leona reafirma su adhesión a los principios de protección de las infraestructuras civiles y la rendición de cuentas para acabar con la impunidad. Por lo tanto, pedimos que se concluya una investigación nacional y, si procede, una investigación internacional fáctica, creíble, inclusiva y transparente, que vele por el respeto de los principios que sustentan nuestro sistema multilateral, basado en el derecho internacional.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Hace dos años, los gasoductos Nord Stream explotaron, un hecho que conmocionó al mundo. Los sabotajes dirigidos contra la infraestructura energética transnacional han tenido graves repercusiones negativas en el abastecimiento mundial de energía, los ecosistemas marinos y la seguridad de la navegación marítima.

Durante los dos últimos años, la comunidad internacional ha seguido con gran interés los avances de la investigación sobre el incidente. El Consejo de Seguridad ha llevado a cabo numerosas deliberaciones, durante las cuales muchos miembros del Consejo, entre ellos China, han pedido en reiteradas ocasiones que se lleven a cabo investigaciones objetivas, imparciales y profesionales para esclarecer los hechos lo antes posible y llevar a los autores de esos hechos ante la justicia, a fin de evitar que se repitan incidentes de este tipo. Lamentablemente, aún no hemos llegado a una conclusión definitiva.

El Consejo ha mantenido varios debates sobre la conveniencia de llevar a cabo una investigación

internacional o nacional. En aquel momento, algunos miembros se opusieron a lo primero y abogaron con firmeza por dar a Suecia, Dinamarca y Alemania la confianza y el tiempo necesarios para llevar a cabo sus propias investigaciones nacionales. Sin embargo, hoy, dos años después, el resultado es que Suecia y Dinamarca han anunciado el fin de sus investigaciones una tras otra, a pesar de que la información que publicaron era escasa y carente de detalles. Hasta ahora, la investigación nacional de Alemania no ha sido concluyente, y el público solo puede obtener información de los medios de comunicación y especular con ellos. Considero que muchas personas plantean las mismas preguntas que yo. ¿Había una agenda oculta en la oposición inicial a una investigación internacional? ¿Se han ocultado y destruido pruebas en los últimos dos años? ¿Cuándo se verán recompensados la confianza y el tiempo que hemos dedicado con la verdad sobre lo ocurrido?

China apoya el proyecto de declaración de la Presidencia distribuido por Rusia sobre las explosiones del gasoducto Nord Stream y acoge los cambios y los ajustes que Rusia ha introducido en el proyecto, a la luz de las observaciones de los miembros del Consejo. Consideramos que el proyecto actual, que presenta los hechos de forma objetiva, refleja las preocupaciones de todas las partes. En general, su contenido es equilibrado. Esperamos que todas las partes intensifiquen las consultas y concierten un acuerdo sobre el borrador lo antes posible, para enviar una señal clara al mundo exterior.

Para concluir, quisiera formular tres observaciones sobre las explosiones del gasoducto Nord Stream.

En primer lugar, esperamos que Alemania anuncie los avances y los resultados de la investigación a través de canales oficiales lo antes posible.

En segundo lugar, esperamos que los países afectados se comuniquen y cooperen activamente con Rusia —la principal parte interesada en relación con el incidente del Nord Stream— y eviten politizar las investigaciones.

En tercer lugar, esperamos que el Consejo mantenga su atención en este asunto, no permita que se desvanezca y ponga fin al doble rasero.

La Presidenta (*habla en francés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Suiza.

La evaluación de la situación por parte de Suiza no ha cambiado. Reitero nuestra preocupación por las explosiones en los gasoductos Nord Stream 1 y 2, que

provocaron fugas de gas en septiembre de 2022. Suiza condena todos los actos de sabotaje o destrucción intencionada de infraestructuras críticas, incluidas las energéticas. Estos actos pueden tener repercusiones negativas en el suministro de gas a la población, la economía y el medio ambiente.

En cuanto a las investigaciones llevadas a cabo por las autoridades nacionales, encomiamos la información que Dinamarca, Alemania y Suecia han facilitado en forma de cartas al Consejo de Seguridad en varias ocasiones. Como se indica en esas cartas, hay investigaciones en curso en Alemania. Confiamos plenamente en esos procedimientos y en su independencia, y esperamos sus conclusiones. Mientras tanto, consideramos que los resultados no deben estar influenciados indebidamente o predeterminados.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos preguntar a nuestro colega francés, que nos reprochó que insistiéramos en el uso del término “acto terrorista” en relación con el sabotaje del gasoducto Nord Stream, por qué no lanza acusaciones similares contra el Canciller de la República Federal de Alemania, Sr. Olaf Scholz, que el 14 de septiembre calificó

públicamente lo ocurrido de acto de terrorismo, sobre todo a la luz de la tenacidad con la que defiende la eficacia y la imparcialidad de la investigación alemana.

Hoy algunos de nuestros colegas occidentales han intentado establecer paralelismos entre las explosiones del gasoducto Nord Stream y las acciones de Rusia para destruir la infraestructura relacionada con las capacidades militares del régimen de Kiev. Sin embargo, tales intentos solo atestiguan o bien su deseo de desviar la atención del delito, porque les causa incomodidad, o bien su total ignorancia. Si la investigación alemana se basa en las mismas pruebas de aficionados, está condenada al fracaso. No puede haber paralelismos entre el contexto ucraniano y la destrucción deliberada de la infraestructura energética internacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): El representante de Francia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Solo quería responder a mi colega ruso y decirle que es probable que la mejor manera de proceder sea la que he descrito en mi declaración, a saber, esperar pacientemente las conclusiones de la investigación que lleva a cabo la justicia alemana, en la que Francia confía plenamente. Una vez presentadas sus conclusiones, el Consejo podrá reunirse de nuevo y deliberar sobre este asunto.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.